



BOLETÍN Pastoral



2017

Boletín # 5

Ya dimos el primer paso! El reto es seguir caminando con pasos nuevos

Al pasar un mes de la visita apostólica del Papa Francisco a nuestro país, y especialmente a nuestra casade formación, no podemos dejar pasar de largo las enseñanzas y mensajes que el Santo Padre nos dejó, para la cual nos preparamos mucho, orando, catequizándonos y adecuando todo en nuestra casa de formación. Desde que se bajó del avión en Bogotá ya sentíamos esa alegría e imaginábamos cómo iba a ser la llegada de Francisco a Medellín y



cómo nos iba a explicar las Escrituras y compartir el Pan en la Solemne Misa del aeropuerto. Desde la madrugada del sábado 9 de septiembre (el día que marcó nuestras vidas como seminaristas) nos preparábamos para salir hacia allí, llenos de emoción y alegría, sin importar la lluvia ni los imprevistos que tuvimos para ingresar al aeropuerto asistimos al encuentro del sucesor de Pedro en la eucarstía campal.



Pero cabe resaltar un momento muy especial para nosotros como Seminario Conciliar de Medellín; nos impactó las pocas pero profundas palabras -por la prisa del tiempo- que nos compartió en la Capilla Mayor después de hacer su momento de oración ante el Santísimo: **"No oculten nada, lleven un proceso transparente y siempre pónganse en manos de la Virgen María... Y no se olviden de rezar por mí"**; además con la entrega

del regalo que nos hizo -del cual dijo Mons. Ricardo: "es un óleo con el episodio de Jesús caminado sobre las aguas"- nos dejó una enseñanza el Papa: "No vayan a confundir al Señor con un fantasma". Con estas palabras dirigidas del Santo Padre hacia nosotros, hemos podido reflexionar y renovar nuestra vocación, de nuevo el Papa nos recuerda que no estamos solos en nuestro camino discipular, que siempre vamos a tener el apoyo de nuestro director espiritual que es instrumento del Señor para guiar nuestro proceso, que con la continua veneración de la Santísima Virgen María y pidiéndole por nuestras vocaciones vamos a estar firmes.

No podemos dejar atrás el encuentro en la Macarena donde nos dijo Francisco: "Yo he venido a confirmarlos en la fe", pudimos sentir que sólo no ha vino a eso, sino también a oxigenar nuestras vocaciones, a invitarnos a dar la vida por Cristo, a dar la vida por el anuncio del Reino, a darnos a entender que todos somos pecadores, que siempre debemos tener preferencia por aquellas personas necesitadas no sólo material, sino también espiritualmente,



que no podemos actuar solos ya que somos una familia, somos los hijos de Dios, pero que todo esto se comienza desde las familias, dese nuestros hogares donde nuestra vocación comenzó a crecer. Con base en todas estas enseñanzas y mensajes del Papa Francisco, el Seminario ha podido ir más allá de la vocación, a hacer una seria reflexión del proceso que cada uno lleva, nos ha ayudado a fortalecer los lazos de amistad, de comunidad, de fraternidad, esto no sólo se ha quedado en el seminario porque cada uno de nosotros hemos llevado esta alegría a nuestras familias, a nuestras pastorales, a nuestros amigos, porque no nos podemos quedar en

un ¡primer paso!, sino arriesgarnos y tomar la iniciativa para transformar nuestra existencia, no nos podemos quedar en meras frases que son bonitas y significativas pero que nos deben llevar a transformar nuestra realidad. Que esta visita Apostólica del Santo Padre no haya pasado de largo y que tampoco veamos la persona del Papa Francisco como un fantasma, que por un momento entusiasmó a nuestra Iglesia particular, sino que sea un aliciente para permanecer atentos, despiertos y dando siempre pasos nuevos como Iglesia que va a lo esencial, se renueva y se involucra para ser discípulos misioneros de Jesucristo



**Sem. Andrés Serna (Cronista del Seminario)
Centro Pastoral y Revista Seminario Mayor de Medellín**

